

## LA OBRA HISTORICA DE JOSE MANUEL GROOT ✓

Por HERMINIA MÉNDEZ

José Manuel Groot, historiador, escritor, costumbrista, poeta y pintor. Nace en Santa Fé de Bogotá (Colombia), el 25 de Diciembre de 1800 y muere en la misma ciudad, el 3 de Mayo de 1878. Cursa estudios elementales con el cubano Don Manuel del Socorro Rodríguez. Después de fallecido su padre en 1819, un tío materno lo estimula a leer libros antirreligiosos de Literatura y Filosofía de boga en la época. Funda en 1827, el Colegio nombrado Segunda Casa de Educación. Un año después, contrae matrimonio con Doña Petronila Cabrera, quien influye en sus ideas religiosas. De la lectura de la Apología de la Constitución Religiosa de Llorente, escritor que considera cambia el contenido de algunas frases en sus escritos, surge su desilución por los autores que hasta la fecha le han alucinado y resuelve estudiar aquellos que estima de falsificadores. Por este tiempo, asume el cargo de Oficial Escribiente en la Secretaría de Guerra y Marina.

Destacado polemista religioso. Colabora con la prensa siendo redactor de cinco periódicos. Entre sus obras figuran: *Refutación de la Vida de Jesús por Renán*, *Obras Escogidas en Prosa y Verso* y la más importante *Historia Eclesiástica y Civil de la Nueva Granada*. De sus publicaciones costumbristas destacan: *La Tienda de Don Antuco*, *Viajes a Ubaque* y *Nos fuimos de Ubaque*.

Groot, en su obra *Historia Eclesiástica y Civil de la Nueva Granada*, cumple el importante propósito de dar a conocer el papel de la institución eclesiástica en el ámbito de la guerra de emancipación y formación de un Estado independiente de España; y cuyo interés, es justificar a la Iglesia ante las nuevas generaciones para las que escribe, como factor fundamental del proceso.

Su estilo narrativo y de tendencia conservadora se opone a toda corriente del pensamiento que implique ideas renovadoras que acusa de materialistas, ateas e infelices de la sociedad. Su carácter apasionado y vehemente, le impide toda objetividad necesaria en la elaboración de juicios sobre los hechos que estudia.

La *Historia*, se inicia con la Conquista y pacificación del Darién llevado a cabo por Vasco Núñez de Balboa y se extiende hasta los hechos ocurridos a raíz de la muerte del Libertador: la desmembración de la Gran Colombia y la fundación de la República de Nueva Granada.

Los acontecimientos, tal como se registran en el Tomo III, Historia de la Gran Colombia, se restringen a un período (1819-1830), y son presentados en forma cronológica. La importancia que concede a los hechos políticos narrados giran en torno a una férrea defensa de la Iglesia ante los embates de la potestad civil. Destaca fundamentalmente, el proceso independentista hispanoamericano en su búsqueda de la libertad y ruptura con la monarquía española, la instauración de la república fundada constitucionalmente y un perenne rechazo a cualquier institución de corte liberal.

Lasucesión de los hechos aparece en forma prospectiva: se va del presente hacia el pasado y en este último se buscan las causas de los males del presente.

Groot, demuestra una gran atención por el acontecer histórico de su país tratando para ello de recoger los datos y pormenores que estudia y analiza basado en una abundante documentación de los hechos donde destaca su énfasis en elaborar una historia eclesiástica nacional con una postura predicante, defensiva y apologetica de la Iglesia. Su obra, *La Historia Eclesiástica y Civil de la Nueva Granada*, como él mismo expresa, no es más que el desarrollo histórico de la religión católica en la Provincia de Nueva Granada:

“No fue mi ánimo ocuparme de la parte civil ni menos de la política de nuestra historia, sino únicamente del establecimiento y desarrollo de la Religión Católica en Nueva Granada, porque me parecía poco honroso para un país católico y civilizado carecer de la historia de su iglesia, y mayormente cuando el clero ha sido tan injustamente calumniado por algunos escritores nacionales de nuestros tiempos, que lo han presentado a nuestras generaciones como enemigo de las luces y hostil a la causa de la independencia americana...”<sup>1</sup>

El suceder histórico en su conjunto: descubrimiento, conquista, independencia están vinculados a la historia de la Iglesia.

Para el caso que nos ocupa, Tomo III, *Historia de Colombia 1819-1830* de la obra mencionada, hace una exposición de los acontecimientos que contribuyeron a la formación y desarrollo de la Gran Colombia, pero siempre resguardando los fueros eclesiásticos. En cuanto a esto último, se enfasca reiteradamente en la defensa de la Iglesia ante la presencia de tendencias como la logia que progresaban libremente,

“Declarémonos nosotros también en armisticio y dejando por ahora la guerra á un lado, veamos el giro que se les empezaba á dar á las cosas en el orden moral, para que con el tiempo viniesen á desarrollarse ciertos gérmenes maléficós /las logias/, cuya infección llega hasta el presente y sabe Dios hasta donde llegará el mal”.<sup>2</sup>

Esta preocupación se encuentra aunada al afán del gobierno de la época de someter a la institución eclesiástica a la potestad civil arrastrado por lo que considera “planes del filosofismo anticatólico”.<sup>3</sup>

1. JOSÉ MANUEL GROOT, *Historia Civil y Eclesiástica de la Nueva Granada*. T. I., p. XI.

2. *Ibidem*. T. III, p. 98.

3. *Ibidem*. p. 100.

Groot, conforme selecciona, interpreta y ordena los datos establece una continua interacción de los hechos haciéndolos relevantes a la luz de su propia circunstancia cuyo propósito a través de toda la obra es dar a conocer por qué pasaron las cosas:

...“dejo estos tristes recuerdos y quiero alucinarme por un momento, figurandome que Colombia existe, para referir sus glorias á la presente generación, ya que la he dejado martirizada /en el segundo tomo/ con la sangrienta historia de los expedicionarios españoles...”<sup>4</sup>

La idea del hecho o suceder histórico, proviene del desglosamiento de los documentos y de cómo concibe desde el presente, el pasado para que resulte comprensible.

En su esfuerzo por defender al clero de los constantes ataques, menciona que aquellos manifestaron un sentimiento patriótico en virtud de la justicia de la causa de la independencia americana y un rechazo al absolutismo español, recoge las proposiciones elaboradas por los franciscanos de Bogotá y entregadas al Libertador donde se contempla su adhesión a la causa emancipadora:

« 5º. La independencia de América en nada se opone a la religión de Jesucristo, y ántes en ella se apoya’

(...)

‘ 8ª La España no tiene justicia para reclamar su dominación en América ni la Europa derecho para intentar someterla al gobierno español’

(...)

‘13º. El americano no puede ser dichoso dependiendo de su anticuada matriz, la España’<sup>5</sup>

Así manifiesta su complacencia por la independencia y aprovecha para discurrir sobre la ingratitud republicana que atropella a un clero con vocación patriótica.

En razón a la reflexión e interpretación que hace en la obra, se advierte que el proceso de liberación en Colombia tiende a una ruptura con la madre patria como lo expresan los distintos hechos acaecidos entre 1819 y 1830, período que estudia:

...« ‘Nuestros pechos, que son una especie de volcan encendido no puede contener el ímpetu del furor dimanado de la durísima opresión y de la vil esclavitud en que han tenido á los americanos esos *enemigos de la humanidad y de las virtudes*. El mundo todo es testigo de la verdad, y nosotros á la luz de ella, queremos dar un público testimonio de nuestros sentimientos de odio á los tiranos y de amor a la libertad’...»<sup>6</sup>

Claramente se observa, la intención de desprenderse de los vestigios españoles que tantos males han causado a los pueblos de América. y en particular a Colombia,

4. *Ibidem.* p. IV.

5. *Ibidem.* p. 64.

6. *Ibidem.* p. 48.

asimismo, muestra cierta inquietud porque la reciente república sea reconocida como nación, por parte de las potencias extranjeras. Para señalar estos hechos recurre a las proclamas del Libertador haciéndose vocero de ellas:

« ‘ Las potencias extranjeras al presentarnos constituidos sobre bases sólidas y permanentes de extensión, popularidad y riqueza, os reconozcan como nación y os respetaran por vuestras armas vencedoras. España misma, al veros montados sobre las inmensas ruinas que ella ha aglomerado en el ámbito de Colombia, conocerá que sois hombres capaces de gozar de vuestros derechos y de la eminente dignidad á que son destinados todos los mortales por su naturaleza’ »<sup>7</sup>

El reconocimiento de Europa y los Estados Unidos hacia la independencia constituye un elemento importante en la consolidación de la república y el establecimiento de naciones independientes:

«El reconocimiento de la independencia por las naciones extranjeras era una de las cosas más importantes para la consolidación de la república, y por este mismo tiempo había venido la noticia de que en los Estados Unidos se trataba de ello. El presidente de aquella república había dirigido á los representantes de la cámara de representantes un mensaje sobre la conveniencia de tomar tal medida. La cámara lo decidió así, y el ministro español cerca de aquel gobierno, que lo era don Joaquín Anduaga, protestó, a la protesta se le contestó que los Estados Unidos deseaban cultivar relaciones amigables con España; que el reconocimiento de nuevos Estados en nada perjudicaba á los derechos que tuviera y á las empresas que meditara la metrópoli para reunir nuevamente á sus antiguas colonias; que los Estados Unidos sólo habían decidido sobre el hecho de que las nuevas repúblicas habían sostenido su independencia gobernándose en toda como naciones independientes. Concluía la contestación diciendo que los Estados Unidos contaban confiadamente con que era llegado el caso de que todos los gobiernos europeos amigos de la España, no solo concurrirían con el de los Estados Unidos al reconocimiento de las naciones americanas, sino que también nada contribuiría más á la felicidad de la España que este reconocimiento».<sup>8</sup>

Abriga Groot, que Colombia ha alcanzado un grado de civilización que ningún otro Estado de la América española ha logrado y su existencia social está bajo la égida protectora de su Constitución; llama la atención de naciones poderosas que no sólo ven que se ha libertado a sí misma y aún se prepara para nuevas empresas. Le llena de goce que la prensa europea dé testimonio de ello:

«El juicio europeo, pues, estaba ya bien formado respecto á Colombia en 1824 y al dar cima sus ejércitos á la libertad del imperio de los Incas, el gabinete de San James fue el primero de los que, en Europa, reconocieron la soberanía e independencia de Colombia».<sup>9</sup>

En su manera de historiar a Colombia aplaude la emancipación y abraza la república, pero desaprueba ciertos hechos, como los principios políticos de la federación en contraposición a los intereses del pueblo:

7. *Ibidem.* p. 61.

8. *Ibidem.* p. 168.

9. *Ibidem.* p. 323.

...«en cuanto á contrariar la voluntad de los pueblos, si debemos creer que decretar la dependencia del rey de España era contrario á la voluntad de los pueblos, tambien debemos creer que lo era la federación, contra la cual protestaron todos, cuando ya se convino en convocar convención, porque los pronunciamientos que había habido en una y otra parte por ese sistema, no fueron otra cosa que un medio para sustraerse del gobierno del general Santander. Era, pues, la misma cosa en cuanto á contrariar el voto de los pueblos, y si en el primer caso habían cometido una faltæ gravísima los que no hubieran evitado el mal retirándose, lo mismo lo habrían hecho en el segundo».<sup>10</sup>

De la misma manera resalta la inconsecuencia de los responsables del destino del país en romper con un proyecto legítimo y constitucional de formar una gran nación;

«¿Que fases tan tristes presenta la historia de Colombia! ¡...La república de Colombia, creación de Bolívar, que por esfuerzos de tantos patriotas se alzó con tanto brío, cayó muy pronto pudiendo haber sido una gran nación...»<sup>11</sup>

Esto corresponde a un sentimiento de desolación y descontento expresada en forma apasionada y producto de la inestabilidad política.

En su afán de dar a conocer los sucesos políticos como se presentaban y buscar la razón en sí de ellos, desborda una visible exaltación al héroe que lo conduce a una interpretación heroica del proceso histórico:

“El Libertador, siempre grande y por consiguiente ajeno de ruines pasiones, y aún más que todo, de envidia y de vanidad, atribuyendo al general Sucre todo mérito de la libertad del Perú, le adjudicó la guirnalda diciendo que era quien la merecía...”<sup>12</sup>

Existe la relevancia de los hombres como partícipes y hasta una concepción mesiánica de patriotas como el Libertador que no es difícil detectar en su obra, el cultivo de la historia heroica presentando a los individuos como promotores de la historia, cuya voluntad y dotes personales mueven las masas tras un ideal.

Así también, en su interpretación de los acontecimientos se puede percibir el desarrollo de factores exógenos vinculados en cierta medida al desarrollo de factores endógenos que conforman la realidad examinada.

En principio hay un rechazo al despotismo monárquico que envilece y degrada al ciudadano:

“Proponer monarquía para Colombia después de liberada de los españoles y de establecida la república era mas que una heregía política. No era posible concebir idea de monarquía sin despotismo, tiranía, abyección y cuanto puede envilecer y degradar al ciudadano; no se podía formar idea de monarquía separadamente de estas tachas; no se podía formar idea de monarca, sin la identificación de Fernando VII, objeto de odio y de aburrecimiento para los americanos”.<sup>13</sup>

10. *Ibidem.* p. 497.

11. *Ibidem.* p. 606.

12. *Ibidem.* pp. 339-340.

13. *Ibidem.* p. 539.

Pero simpatiza y defiende el centralismo que asegura la permanencia del Libertador en el gobierno:

... "se llevaba /en 1828/ el sistema federativo á las mas alta teoría. Era tambien la burla y sarcasmo para la mayoría nacional pronunciada contra la federación de la manera mas clara en todas las representaciones y actas dirigidas á la convención /de Ocaña/; y por último, era un insulto al actual presidente de la república, para quien solo parecían puestas todas esas trabas del poder ejecutivo. El designio era presentar al Libertador un código con el cual no pudiera mandar, para obligarlo a dejar el poder, y si seguía en él, que fuera nulo en sus manos. . ."14

Asegura en 1825 que el Congreso no admitiría la dimisión de la presidencia del Perú por parte de el Libertador por considerarlo digno de representar una nación generosa y conductor del destino de ese pueblo

En ese esquema interpretativo de la realidad examinada por Groot, clarifica y fortalece la idea que sobre la república desarrolla como forma de convivencia política y conservación del poder. En consecuencia, está presente un rechazo al orden político impuesto por España lo cual va seguido de la asimilación de un nuevo patrón institucional que en el autor es percibida a través de los documentos bolivarianos que introduce:

... "Además, señor, ensayar, ejecutar, cumplir la ley fundamental del Estado, dar a Colombia una existencia legal; constituir el reino de las leyes; hacer sumir en el seno de la obediencia hombres erguidos por la victoria y ántes combatidos por las pasiones serviles; llenar, en fin, la intención de Vuestra Magestad y el voto de todos los colombianos por el triunfo de la libertad y de la igualdad, no es, señor, la obra del vicepresidente que habeis nombrado".

Considerad, pues, mi angustia al verme colocado entre la voluntad nacional, que me prescribe por el órgano de la constitución, el ejercicio universal del bien, y la imposibilidad por mi parte de colmar la dicha que todos esperan de ese monumento sagrado y de ese motor único de la prosperidad de Colombia. Pero, señor, siendo la ley el origen de cada bien y mi obediencia el instrumento del mas estricto cumplimiento, puede contar la nación con que el espíritu del congreso penetrará todo mi ser, y yo no viviré sino para hacerlo obrar. . ."15

Esta reinstitucionalización legal es indeterminada en el tiempo porque supone, no sólo la ruptura con el modelo español sino la búsqueda de nuevos modelos constitucionales de origen foráneo en un marco donde operan pugnas de intereses que según Groot, en una relación lineal de causa-efecto explican los orígenes de los males del país para el momento en que escribe (1869). Procede en él, una férrea oposición en primer término a la federación, proyecto de constitución reglamentaria que a su entender, quita al ejecutivo sus principales atribuciones y entraba su acción de manera que no se pueda hacer cumplir las leyes, a la vez existen múltiples garantías a los ciudadanos para que eludan y burlen al gobierno, aparte

14. *Ibidem.* pp. 491-192.

15. *Ibidem.* p. 138.

de dividir a la república en departamentos con su legislatura y ejecutivo para disponer de intereses locales y por lo más, contraria a la voluntad de los pueblos.\*

El historiador constantemente se contrapone a los esquemas foráneos ateos en su búsqueda de la verdad histórica que pretende demostrar. En tal sentido, se ha de notar un rechazo a las teorías liberales que guardan sus verdaderos propósitos e imponen una nueva forma de despotismo:

“Ya hemos dicho que nosotros no somos fanáticos en política para creer que los partidarios del gobierno monárquico hayan de condenarse como sectarios de la tiranía. Nada de eso; y bien se ha visto que los peores despotas son los que, como dice el apóstol San Pedro, toman la libertad por velo de sus siniestros designios. Antes se ejercía el despotismo por reyes porque esos eran los gobiernos de la época; en los tiempos del liberalismo los despotas ejercen su oficio con el gorro de la libertad en la cabeza, porque la corona ya no está en moda, y á los pueblos se les engaña con palabras...”<sup>16</sup>

El liberalismo constituye una falacia, pues, tras el enarbolado principio de libertad se esconde un engaño cuya causa se identifica con las aspiraciones de los ciudadanos representando la voluntad de los pueblos. Aunado a esto, están las medidas consideradas anticlesiásticas que el gobierno de 1826 expide y con fundamentos igualitarios somete a la Iglesia a la potestad civil; coarta sus prerrogativas en la medida que promueve eliminar la educación tradicional impartida en los seminarios:

“El Ministro del Interior, doctor José Manuel Restrepo, pidió con instancia al Congreso que fijara por una ley el plan general de estudios que debía observarse en toda la república, para uniformar las ideas de las futuras generaciones y reformar las de la presente, viciada por la educación colonial. Sobre la materia, decía, repito cuando dije en mi última exposición al Congreso, y especialmente que, en estudios, es preciso hacer una revolución tan completa como la que han sufrido nuestras instituciones políticas. Es doloroso tener que olvidar la mayor parte de lo que aprendimos en la educación colonial de los españoles, y estudiar de nuevo; pero es necesario para colocarnos a la par de la ilustración del siglo, y para obtener el rango á que aspiramos entre las naciones verdaderamente civilizadas”<sup>17</sup>.

Plantea las contradicciones ideológicas de los partidarios liberales que por un lado promueven la libertad y por el otro, remueven los obstáculos que le impidan sus propósitos: en lo social, la educación laica; en lo económico, el diezmo;

“Para la prosperidad de la agricultura no se necesitan leyes que dirijan el interes individual: la acción de las leyes en esta parte debe ser *negativa*. Basta que ellas aseguren la libertad removiendo los obstáculos que se oponen á su ejercicio.

No pasaremos sin observar aquí las contradicciones ideológicas de nuestro ministerio.

La idea general del secretario era esta: todo tiene que hacerlo el legislador sobre un pueblo embrutecido en la educación colonial aislado de la ilus-

\* Véase cita 10.

16. *Ibidem*. p. 544.

17. *Ibidem*. p. 544.

tración del siglo. La del secretario de hacienda era: nada debe hacer el legislador sobre un pueblo embrutecido en la educación colonial aislado de toda educación: el legislador debe dejar hacer y nada más: es decir, al niño que han criado con las piernas amarradas, cuando se las soltéis dejadlo andar; no le deis la mano; quitad solamente los barrancos y piedras que le puedan embarazar el paso.

(...)

El diezmo eclesiástico es el primer obstáculo que imide sus progresos y retarda su prosperidad".<sup>18</sup>

Recuérdese que Groot escribe en un momento en que el liberalismo ha sido declarado enemigo de la Iglesia Católica y considerado como pecado en cuanto desconoce el poder infalible del Papa, de Roma y la voluntad de Dios. Previene que estas ideas habían causado muchos males en Francia y deparan igual futuro a la república:

"Hablando después de los estragos causados en Francia por los revolucionarios impíos decía: "No juzgues, amado Teófilo, que yo quiera comparar nuestra actual situación con la de la Francia en aquella época. No permita el Omnipotente que así nos sucediera; pero creeme, que estos nuevos filósofos que hoy infestan la república le preparan igual suerte".<sup>19</sup>

Vinculado a este rechazo hacia el liberalismo hay una reiterada oposición hacia el utilitarismo de Bentham, expresado este en la búsqueda del bienestar de la totalidad de los ciudadanos de la nación, busque la felicidad y evitar el dolor a partir del cálculo o comparación de las penas y placeres en todas las operaciones del juicio idea que no da cabida a otro pensamiento sino el sentido práctico de la vida:

"Es preciso examinar un poco del principio utilitario para que se vea con cuanta razón se pedía al gobierno la supresión del estudio de Bentham, y todo el mal que el gobierno hizo en sostenerla. Estableciendo Bentham su principio dice: "La lógica de la *utilidad* consiste en partir del cálculo, ó de la comparación de las *penas* y de los *placeres* en todas las operaciones del juicio, y en no comprender en ellas alguna otra idea. Soy partidario del principio de la *utilidad* cuando mido mi aprobación de un acto privado ó público por su tendencia a producir *penas* ó *placeres*; cuando me sirvo de las voces *justo*, *injusto*, *moral*, *inmoral*, *bueno*, *malo* como de términos colectivos que expresan ideas de ciertas *penas* y de ciertos *placeres*, sin darles algun otro sentido..."<sup>20</sup>

En el proceso de la realidad neogranadina comparte la opinión de quienes asumieron el rechazo a las nuevas filosofías, en favor de la moral.

"Enseñar legislación por Bentham sin enseñar lo malo, que consistía en el principio fundamental del sistema, era como pretender enseñar el sistema astronómico de Copérnico sin enseñar que el sol está fijo y que la tierra gira. Es evidente que el dogma *generador* del sistema de Bentham es la

18. *Ibidem.* p. 371.

19. *Ibidem.* p. 156.

20. *Ibidem.* p. 467.



*utilidad* individual, por mas que sus sectarios quieran sostener que es la utilidad de la sociedad. Si Bentham no fuera tan claro y preciso en esta parte, nos bastaría una sola prueba tomada de su obra. Hablando sobre el robo dice: "Si un hombre, por ejemplo, roba los fondos públicos, él se enriquece, y á nadie empobrece, porque el perjuicio que hace á los *individuos* se reduce á partes impalpables.<sup>21</sup> Aquí pone Bentham en balanza la utilidad del ladrón con la pérdida no del Estado, no del común de los ciudadanos, sino de cada individuo. A nadie dice, perjudica al ladron y él se enriquece, es decir, se utiliza (. . .) Aparte de esto la moral de la máxima es bien inmoral, porque autoriza á todos los ladrones para que le roben al Estado, y á todos los ladrones rateros para que roben a los ricos con el principio moral de que, de lo que roban no empobrece al rico y ellos remedian su necesidad.

Para Groot, el principio de la lógica de la utilidad de Bentham era materialismo puro que puede conducir a la perdición de un individuo:

"Cada uno se hace juez de su *utilidad*; así es y así debe ser: de otro modo el hombre no sería un agente racional; y el que no es juez de lo que conviene, es menos que un niño, es un idiota". No puede enunciarse con mas precisión el principio egoista; i este principio es la base de toda legislación, según Bentham, porque de él sólo hace dimanar todas nuestras determinaciones; nada de acciones generosas desinteresadas, nada de conciencia ni de sentido íntimo. . ."<sup>22</sup>

Para el historiador el benthamista todo lo explica con la utilidad, con el propio interés, y un rechazo a lo religioso,

"Bentham atribuye los sistemas de moral fundados en la creencia de Dios al principio arbitrario de *antipatía* y *simpatía* "Los enemigos mas encarnizados del principio de utilidad, dice, son los que fundan sobre *lo que llaman* principio religioso; estos hacen profesión de tomar la voluntad de Dios por regla única del bien y del mal. . ."<sup>23</sup>

Observa que con estas ideas se ha encaminado al país a los funestos males que le aquejan y conducen a la anarquía sin que haya quien lo saque de ella ni elementos para hacerlo. Vocifera que los males de la república están en la propagación de este materialismo atea por parte del gobierno de Santander:

. . . "porque el mal gravísimo, el mal de los males hecho á este país y que en nuestro concepto forma el cargo mas grave contra la administración del general Santander, ha sido el de sistematizar por medio de los estudios universitarios la propagación del materialismo y el ateísmo en la república, obligando á beber estas pestilentes doctrinas en las fuentes de Tracy y Bentham á todo colombiano que quisiera recibir instrucción. . ."<sup>24</sup>

Tampoco la Ilustración se escapa a las reflexiones de Groot, en virtud de que sus principales teorías tomadas de Voltaire fueron utilizadas por el gobierno de

21. *Idem*.

22. *Ibidem*. p. 468.

23. *Ibidem*. p. 475.

24. *Ibidem*. p. 414.

la época en contra de la enseñanza católica, pues la filosofía ilustrada combate militantemente toda religión confesional y en particular el catolicismo. Ve en la religión dogmática, el baluarte de la ignorancia por lo que pretende que la liberación humana están en la razón y ésta debe desprenderse de la tradición, ignorancia e injusticias con miras a un mejor mundo. Pero para el historiador colombiano todo esto encaja en los planes de usurpación del poder civil sobre el eclesiástico y la tolerancia de cultos.

Es así como refiere, que en el año 1824, se producen discusiones determinando los límites a que debe ceñirse la potestad espiritual en el Colegio del Rosario, donde los estudios vinculan la fe a la ignorancia y lo religioso a lo estúpido, por cuanto

los examinadores del colegio... "se esmeraban en hacer lucir á los jóvenes en todos aquellos puntos que daban lugar, ó que de propósito se les hacia dar lugar, al filosofismo anticatólico bajo pretexto de atacar el *fanatismo*, las preocupaciones de la ignorancia &, &...".

... "Después se seguian los elogios de la gaceta y demas papeles que proponian ilustrar la juventud haciéndole entender que la fe era el patrimonio del vulgo ignorante; y que el signo mas positivo de talento é ilustracion era la incredulidad. Aquella máxima de Volney, *El principio de la Sabiduría es saber dudar*, era el oráculo que se les inculcaba en contra posición de el Espíritu Santo: *El principio de la Sabiduría es el temor de Dios*. Téngase presente en que este año /1824/ fué que empezaron á cosechar los primeros frutos del sistema corruptor de la juventud por medio de los estudios universitarios. De aquí para adelante ya todo joven que se mostrase religioso era tenido por estúpido, así como eran reputados por el talento los estúpidos, con tal se mostrasen incredulos..."<sup>25</sup>

Este funesto plan de estudios propagado de generación a generación, contagia de ideas disociadoras lo que luego constituye una calamidad para el país;

... "No hemos proclamado la educación pública como el primer elemento social? Sí, y con razón, porque ella forja los hombres. Pues bien: si esta educación conduce á la incredulidad que quita el freno de la conciencia; al materialismo, al civarismo, al utilitarismo, al egoísmo, ¿qué podrá resultar en una sociedad compuesta de semejantes individuos?"<sup>26</sup>

A su manera de ver, se había llegado a un estado de corrupción en cuestiones religiosas donde el descontento no sólo proviene de los enemigos de la república sino de los mismos patriotas en vista que quieren plantear y aclimatar entre los pueblos de Colombia las doctrinas de Voltaire, Rosseau, Destutt de Tracy, Constant, Say, Bentham, Fritot, etc.<sup>27</sup>

Los acontecimientos que preocupan a José Manuel Groot, revelan su interés no sólo en una historia eclesiástica sino que asume su defensa contra los escépticos:

... "Todo lo tocante á la historia eclesiástica de nuestro país con relación á la política, se ha mirado como con desprecio por nuestros escritores políticos, como si el elemento religioso en estos pueblos, no fuera de tanta

25. *Ibidem.* p. 291.

26. *Ibidem.* p. 385.

27. *Ibidem.* p. 410.

influencia que él ha hecho la base principal de las oriniones; solo se han contentado, cuando se ha ofrecido, con hablarnos del fanatismo de los predicadores contra las logias, de las rogativas y procesiones en tiempos de guerra. Introduciendo en nuestra historia la parte que ellos han omitido, se verán á las claras las verdaderas causas de nuestros trastornos, y puede ser, de la ruina del país”.<sup>28</sup>

Sostiene que el Congreso y gobierno de Colombia. proclamaban el principio de la libertad e independencia política, pero lo desmienten y falsean en el orden eclesiástico, la desconocen en religión, pues con sus actos y disposiciones esclavizaban a la Iglesia y la someten a la dependencia del poder civil:

“¿Y cómo empezar á dominar la Iglesia? El gobierno del general Santander tenía buenos canonistas que le indicaran el camino. El derecho de patronato debía conducirse á ese término, pero el gobierno no podía declararse bruscamente en posesión de ese derecho y mucho menos cuando desde la primera época de la patria se había declarad. que este negocio debía arreglarse con la Santa Sede, cosa que ahora se eludia. . .”<sup>29</sup>

Más adelante continúa diciendo, lo increíble de querer someter las causas de fe a la voluntad civil:

“¡Apénas se puede creer! Esto era someter todo el poder de la Iglesia al gobierno civil; era someter á este, el poder de atar y desatar, que solo á su Iglesia dejó Jesucristo; era abdicar tola la jurisdicción espiritual en el gobierno temporal! Así es como la misma autoridad eclesiástica ha dado lugar en la república á que el poder temporal pretenda sobreponerse al espiritual y someter á la Iglesia á su jurisdicción ¿Quién ha visto someter las sentencias en *causas de fe* al acuerdo del poder temporal? ¿Quién ignora que las decisiones en causa de fe, por derecho divino corresponden á la potestad eclesiástica y que cuantos han pretendido someterlas al conocimiento del poder temporal, han sido contenados como herejes? Y ¿quién no podria preveer la ruina de la Iglesia con semejante abyección de la tutoridad eclesiástica para con un ministro amalgamado con la logia?”<sup>30</sup>

Revela que el Ejecutivo por una parte vigila que se respeten los dogmas de la religión, y por la otra, protege las logias que alteran el orden moral de la sociedad, sin embargo para ellos.

. . . “la logia era una gloria, el paraiso; y esto atrajo á su seno á todos los aduladores del poder; á todos los hombres vanos; á todos los pretendientes de destinos y negociantes con el gobierno; y esta era la parte que tenía una fuerza de atracción mas positiva en la logia, porque en aquel tiempo siempre se dieron los destinos á los *hermanos* con preferencia á los *profanos*, aunque tuvieran mas méritos que aquellos”.<sup>31</sup>

La posición gubernamental es ambivalente con respecto al clero: por un lado, elogia su patriotismo y por la otra, le acusa de godismo.<sup>32</sup>

28. *Ibidem.* p. 181.

29. *Ibidem.* p. 100.

30. *Ibidem.* p. 166.

31. *Ibidem.* p. 105-106.

32. *Ibidem.* pp. 99, 155, 311.

Ahora bien, Groot, refiere el proceso histórico de la emancipación de Nueva Granada en un contexto de luchas limitándose al registro de los hechos y a la exaltación de los héroes. Sin embargo, trata de presentar la conducta de los personajes históricos en función de su tiempo y circunstancias.

La independencia y el establecimiento de la república como historia a suceder marcan la ruptura con España. Este suceder es condensado en un corto lapso (1819-1830) donde los acontecimientos se producen cronológicamente e interrumpidamente. Estos hechos políticos permitieron la movilización de los pueblos ante la monarquía para la consecución de la libertad y por la autorganización política institucional con el propósito de alcanzar y formar una gran república,

“El vicepresidente expuso varias razones de conveniencia, de política y de necesidad que concurrían á favor de la inmediata ejecución de la ley fundamental de la república de Colombia. Representó que se aumentarían los recursos; la confianza de los pueblos; el poder de la nación; que la suerte de mas de tres millones de hombres unidos y dispuestos á sacrificarse por la independencia y libertad de su país, interesaría sin dudas á las naciones ilustradas y las decidiría á un formal reconocimiento y protección; que de todas suertes se triunfaría mas fácilmente de los enemigos que infestaban el territorio; y en fin, que el mas seguro resultado de este acto grande y memorable sería: grandeza, crédito, riqueza y un vuelo rápido al mas alto grado de prosperidad y gloria...”<sup>33</sup>

Estos hechos se producen en torno a los héroes quienes juegan un papel preponderante en los propósitos políticos. Es decir, se concede privilegio al individuo en virtud de los valores que representa, tales como la libertad.

El conocimiento de los hechos que se desprende de las fuentes permite explicar al autor, la realidad contemporánea desde el pasado y de alguna manera prevenir sobre el futuro; que profetiza incierto y aterrador:

“Declarémonos nosotros también en armisticio, y dejando por ahora la guerra á un lado, veamos el giro que se les empezaba á dar á las cosas en el órden moral, para que con el tiempo viniesen á desarrollarse ciertos gérmenes maléficis, cuya infección llega hasta el tiempo presente, y sabe Dios hasta dónde llegará el mal.

(...)

...“Atiéndase al curso de los acontecimientos y se tendrá una gran luz para andar el laberinto en que estamos y los datos mas positivos para la resolución de una gran problema en el porvenir”.<sup>34</sup>

Utilizando las fuentes documentales, Groot nos presenta algunos factores que movieron el pasado y continúan moviendo la sociedad para el momento en que escribe. En 1826, Santander asume la conducción de la república y la pone en peligro con la filosofía atea de Bentham y las teorías liberales;

“Apénas creada la república, se puso en sus manos y el creador de ella marchó para el sur ocupado solo en las cosas de las guerras. Santander fué llamado á educar esta nueva creatura social, y su gobierno debía imprimirle el carácter que había de decidir de su buena ó mala suerte futura. Pero á

33. *Ibidem*, p. 55.

34. *Ibidem*. pp. 98-99.

este ayo de Colombia se acercaron hombres superiores á él en conocimientos, porque entónces Santander no era mas que un militar, y con las influencias de esos hombres de ideas pervertidas con la filosofía incrédula y las teorías descabelladas o inaplicables al país, le hicieron tomar tal giro en su gobierno, que hasta los tiempos en que estamos han venido los resultados que vemos”.<sup>35</sup>

Culpa a Santander que en ese año se propagará el materialismo y el ateísmo en la república y cuyos efectos se perciben en 1869.<sup>36</sup>

El conocimiento histórico tiene un carácter retrospectivo: va de presente hacia el pasado y del efecto a la causa donde las deducciones del historiador no dependen sólo del material consultado sino de la perspectiva en que contempla el material.

Ese pasado “inexistente” persiste en la medida en que cobra vigencia y forma parte de la herencia histórica de nuestros antepasados. El conocimiento del pasado es un factor importante en la comprensión del presente. Esto explica el empeño del autor en retrotraer los problemas que permanentemente han afectado a la Iglesia a la luz de los acontecimientos políticos.

Los hechos son narrados y se suceden cronológicamente en un orden secuencial que el mismo justifica:

“Hemos llegado en el Perú hasta el año 1826, por no interrumpir la narración de aquellos gloriosos sucesos para las armas de la república de Colombia y su Libertador. Ahora volvamos á ésta, tomando los sucesos del tiempo en que los dejamos anteriormente.

Estábamos en el mes de marzo, y de ahí para acá se ofrecieron cosas de bastante significación y consiguientes al estado en que se había puesto el país con tantos elementos de irreligión, principalmente con la introducción de muchos libros y periódicos extranjeros. . . ”<sup>37</sup>

Se produce un sucesivo encadenamiento de los hechos, encaminados hacia la comprensión de aquellos como determinados por la voluntad de los hombres y por sus designios:

“¡Qué desgracia para esta república que, acabando de sellar la causa de su soberanía e independencia por el heroísmo militar de tantos ilustres hijos, estos mismos hijos, en vez de sellar cada uno de ellos la página de su historia con la marca del desprendimiento, la tiznaran tantos de ellos con el feo borron del interés personal, buscando su propio engrandecimiento á costa de esta patria, que entre todos despedazaron para tomar cada uno su parte, y esto ¡Dios santo! volviendo sus lenguas y sus espaldas contra aquel á cuyo genio debían su lustre. . . ”<sup>38</sup>

También se desdeña la perspectiva de totalidad y la acción y conducción de los hombres dominan los acontecimientos:

“ . . . El Libertador presidente de Colombia en esta vez, mas que en otras, ha desplegado aquellas virtudes que solo son patrimonio de los grandes

35. *Ibidem.* p. 384.

36. *Ibidem.* p. 414.

37. *Ibidem.* p. 342.

38. *Ibidem.* p. 549.

hombres y á las cuales la república colombiana debe su existencia. (...) y ayudado del patriotismo de los peruanos fieles á sus deberes, y del valor del ejército unido, ha libertado una parte importante del vasto territorio que dominaba el ejército español...”<sup>39</sup>

La fuerza de voluntad y las dotes personales explican el papel jugado por los individuos cuya intensidad opaca la participación activa de la sociedad. Describe la grandeza del individuo y relega al sector mayoritario, es decir, al pueblo. Este sentimiento se denota conforme lo describe la Gaceta de Colombia en 1825 y a la cual hace referencia.<sup>40</sup>

Esta historia heroica hace de sus protagonistas hombres de muchas virtudes como Bolívar o de vicios como Santander; se dedica el relato de detalles y descuida el ámbito social que envuelve al momento histórico. Los hechos en que intervienen, de alguna forma en cuanto a ideas, acciones o deseos modifican los sucesos y se hace caso omiso de la existencia histórica del pueblo.

Los acontecimientos que envuelven a los individuos se muestran en forma lineal en cuanto se da una concatenación de los hechos cuyo curso conduce hacia el logro del orden y la libertad en la ruptura con España y la instauración de la república como distingue en las fuentes históricas que emplea en la demostración de sus ideas:

“... Nuestros pechos, que son una especie de volcan encendido, no puede contener el ímpetu del furor dimanado de la durísima opresion y de la vil esclavitud en que han tenido á los americanos esos *enemigos de la humanidad y de las virtudes*. El mundo todo es testigo de verdad, y nosotros á la luz de ella, queremos dar público testimonio de nuestros sentimientos de odio á los tiranos y de amar la libertad...”<sup>41</sup>

La presencia de elementos exógenos en la realidad colombiana cuyo impulso proporcionan factores de cambio como la federación constituye una preocupación por la disposición que tienen los gobernantes de adoptarlos y que provocan contradicciones en algunos sectores como el eclesiástico que ve desviarse los objetivos aspirados debido a la penetración de “gérmenes maléficos” que no tenían en consideración.

El conocimiento del pasado sirve para demostrar que se ha desvirtuado el papel histórico de la religión católica y del clero con el cual se identifica Groot:

“La verdad es, que en todo lo que se ha escrito en forma, sobre nuestra historia, desde la revolución para acá, la religion no ha tenido un procurador que haga valer sus pruebas contra los cargos que se le han hecho, ni que haga valer los servicios de su clero en favor de la causa pública, servicios que quizá algunos han callado porque no los tengan por preocupados; y otros porque quisieran no ver influencia religiosa en la sociedad política”<sup>42</sup>

39. *Ibidem*. p. 48.

40. *Ibidem*. p. 303.

41. *Ibidem*. p. 48.

42. *Ibidem*. p. 251.

Cuestiona el desprecio e injurias hacia un clero con vocación patriótica y mal juzgado por la historia.\*

El conocimiento histórico sirve para aclarar la razón que asiste a los ideólogos materialistas y ateístas de la Nueva Granada, en disminuir la influencia que mantiene la Iglesia en la sociedad implementando medidas económicas restrictivas: extinción de diezmos, reducción de censos, eliminación de primicias, etc., así como la clausura de conventos y seminarios; subordinación política a través de la Ley de Patronato Eclesiástico; además de la propagación de textos de tendencia utilitaria que perjudican la moral de los estudiantes y del propio país.

El contexto donde ubica su preocupación es América, todos los Estados debían unirse en un gran proyecto de unión, liga y confederación:

“En estos tratados se estipuló la formación del congreso plenipotenciario en Panamá. Todos los Estados americanos debían concurrir á la realización de este proyecto, comun á los grandes intereses de la América. *Este gran proyecto fué original de Bolívar...*”<sup>43</sup>

Indica la existencia de movimientos revolucionarios que buscan en comunicación con el Libertador liberar a la América del Sur del dominio español:

“...que el Libertador habia entrado en comunicacion con el General San Martín, sobre el gran proyecto de libertar toda la América del Sur de la dominacion española...”

(...)

Desde 1809 habian empezado los movimientos revolucionarios en la Paz y seguido por los otros Estados del sur; y en 1814, el Perú se conmovió sériamente...”

En 1820, la república de Chile envió á libertar al Perú una expedicion de cuatro mil quinientos hombres, al mando del general San Martín, con- voyada por la escuadra chilena...”<sup>44</sup>

El pasado que estudia el historiador colombiano apunta hacia una historia moralizadora que busca mostrar lo que “realmente aconteció” haciendo uso de los documentos que a su entender hablan por sí solos y fundamenta su interpretación en una constante presentación de los mismos con lo que podemos precisar un “cierto culto” a las fuentes escritas:

“...Pero dejemos hablar á las gentes de la época, á los actores de la escena para sentir todo el efecto de las impresiones del momento...”<sup>45</sup>

Observa que del conocimiento que se tenga de los hechos se puede saber los efectos y causas. Los hechos presuponen para Groot, en su interpretación del pasado, una realidad histórica que indica valoraciones trascendentes pero ajustadas a apasionados juicios morales que son objeto de su interés.

\* Véase cita 28, p. 20.

43. *Ibidem.* p. 195.

44. *Ibidem.* p. 193.

45. *Ibidem.* p. 93.

“...Un hombre siendo protestante, judío ó mahometano puede tener caridad; puede ser generoso; puede ser patriota, y si al fin se lo lleva el diablo puede haber sido bueno para la sociedad mundana; pero benthamista, profesor del sensualismo, sin conciencia: sin mas Dios, ni mas prójimos, ni mas patria que el yo; sin nada mas allá de la muerte, éste, por consiguiente, sin mas objeto en sus acciones ni mas principio moral que procurarse *sensaciones* agradables, es peor que todos; y si alguna vez pudiera formarse una sociedad de semejantes seres no se sabe cómo podrian vivir, siendo cada uno el regulador de su moralidad por sus apetitos y propia conveniencia material. No hay que decir que cómo no vemos todos esos males con los benthamistas que existen, que existen, porque esto consiste en que estos han nacido rodeados de una atmósfera moral de diversa especie (sic) y dentro de ello mismos hay un principio adquirido inapercibidamente en la primera educación, y que se puede llamar la educación del espíritu que nos les permite pasar de cierto límite...”<sup>46</sup>

Finalmente, su inquietud por los acontecimientos pasados que perduraran en el tiempo se resumen en la introducción de la obra:

“¿De qué me sirve ahora ver tantos edificios aliñados: dentro de las casas tanto lujo: una agitación continua por las calles tras los intereses del oro, y popularizados ciertos conocimientos generales, si el sólido saber se ha hecho tan raro; si lo he se ha aumentado en superficie se ha perdido en profundidad; si la paz se ha ausentado cuando mas se le invoca; si la fraternidad es de nombre; si la moral es de cálculo; si al patriotismo se ha sustituido el egoísmo; si las fiestas se acaban á puñaladas; si desapareció la confianza mutua y cuando se está en una sociedad los concurrentes se miran de reojo por las opiniones políticas, y quizá, de allí mismo salen á tomar la lanza para batirse al otro día?”<sup>47</sup>

#### BIBLIOGRAFIA

- CARR, EDWARD. *¿Qué es la Historia?* Barcelona, Editorial Seix Barral S. A., 1978.
- CARRERA DAMAS, GERMÁN. *Historia de la Historiografía Venezolana* (Textos para su estudio). Caracas, EBU, 1961.
- COLLINGWOOD, R. G. *Idea de la Historia*. México, F.C.E., 1974.
- DE GANDÍA, ENRIQUE. *Nueva Historia de América*. Caracas, Colección Estudios, Monografías y Ensayos, N° 76, A.N.H., 1986.
- FEBVRE, LUCIEN. *Combates por la Historia*. Barcelona, Editorial Ariel, 1975.
- GROOT, JOSÉ MANUEL. *Historia Eclesiástica y Civil de Nueva Granada* (Historia de la Gran Colombia, 1819-1830). Caracas, A.N.H., Ts. I-III, 1941.
- HUIZINGA, J. *El Concepto de la Historia*. México, F.C.E., 1980.
- KON, I. S. *El Idealismo Filosófico*. México, Ediciones de Cultura Popular S. A., 1917.
- RAMA, CARLOS M. *Teoría de la Historia* (Introducción a los Estudios Históricos). Madrid, Tecnos, 1974.
- SORIANO, GRACIELA. “Esquemas de Interpretación para la historia política de Hispanoamérica”, en *Revista de Estudios Políticos* (Nueva Epoca). Enero-febrero 1982, N° 25.
- VELÁZQUEZ, MARÍA DEL CARMEN. “La Vida Política en Hispanoamérica” en *Historia General de América* (Período Nacional) N° 23, Caracas, A.N.H., s/f.

46. *Ibidem*. p. 365.

47. *Ibidem*. p. IV.